

palatalizada de ciertas palabras; la falta de \bar{r} (toda vibrante se reduce a simple); la sonorización de -s; la s líquida.

DENAH LEVY

Smith College.

JARÿAS MOZÁRABES Y ESTRIBILLOS FRANCESES

“Primavera temprana de la lírica europea” es el subtítulo que Dámaso Alonso dió a su revelador ensayo sobre la lírica mozárabe, prueba para él de que en toda Europa existía un cancionero popular mucho antes de aparecer la primera lírica escrita. Prueba también para Menéndez Pidal: “Todos los pueblos románicos tuvieron en la Edad Media cantos líricos populares, aunque no se conserven”. Pensamos en seguida en los *refrains* medievales franceses, en que Bartsch y Wackernagel quisieron ver reliquias y Jeanroy imitaciones de antiguos cantos populares. Jeanroy llegó a la conclusión de que los *refrains* se escribieron casi todos en los siglos xiii y xiv y llevan el sello de la poesía cortesana del tiempo, pero que algunos, más populares, demostraban la existencia de una lírica de mucha mayor antigüedad; de éstos, gran parte son canciones puestas en boca de una doncella, *chansons de femme*.

Si a la luz de las jarÿas mozárabes examinamos esas canciones femeninas de la alta Edad Media francesa, encontraremos una serie de asombrosas coincidencias, tan asombrosas como las halladas en las canciones de amigo gallego-portuguesas y castellanas. Coincidencia de temas: lamentos de nostalgia y ansiosa espera, rechazo del atrevido, pero ante todo —y esto es lo importante— coincidencia en la expresión, en el clima poético.

Son típicas en las jarÿas las interrogaciones angustiosas, que a menudo alternan con patéticas exclamaciones (cito en general la versión de Menéndez Pidal): *¿Qué faré, mama?* (jarÿa 14 en la numeración de Stern), *¿Qué fareyo ou qué serad de mibi, / habibi? / ¡Non te tuelgas de mibi!* (jarÿa 16), . . . *¡ya Rab! ¿si se me tornarad?* (jarÿa 9), etc. Estas preguntas y exclamaciones aparecen en muchos estribillos franceses¹:

Biaus doz amis, por quoi demorés tant?

(RAYNAUD, I, pág. 13, v. 29);

Qu'ai je forfet

a bon amor qui traï m'a?

(GENNRICH, núm. 106);

¹ Cito por las siguientes obras: GASTON RAYNAUD, *Recueil de motets français des xii^e et xiii^e siècles*, 2 vols., Paris, 1882-1884; FRIEDRICH GENNRICH, *Rondeaux, Virelais und Balladen aus Ende des 12., dem 13. und dem ersten Drittel des 14. Jahrhunderts*, 2 vols., Dresden, 1921-1927 (*Gesellschaft für romanische Literatur*, vols. XLIII y XLVII); KARL BARTSCH, *Altfranzösische Romanzen und Pastourelles*, Leipzig, 1870 (los números romanos indican las secciones del libro).

*Hareu! coument mi mainterrai?
amours ne mi laissent durer.*

(GENNRICH, núm. 46);

*He Diex! quant verrai
cheli que j'aim?*

(GENNRICH, núm. 76).

He Diex! equivale evidentemente a *¡Ya Rab!* Muchas son las coincidencias verbales de este tipo:

1) *¿Qué faré?* (jarÿa 14), *¿qué farayu?*, *¿qué fareyo?* (jarÿas 15 y 16):

*Amors ai!
qu'en ferai? ...*

(BARTSCH, I, núm. 53b);

*Aymi, Dieus! aymi! aymi!
qu'en ferai?*

(GENNRICH, núm. 109);

*E bone amour, je me mur, ke ferai?
par ma follour mon amin perdu ai.*

(BARTSCH, II, núm. 51).

2) *Gar, ¿qué farayu? / ... por él murrayu* (jarÿa 15):

*Hé, Dieus! dous Dex! que ferai?
Pour sa grant biautei morrai.*

(GENNRICH, núm. 55);

*O! que ferai?
d'amer morrai,
ja nen vivrai [cf. non vivreyu, jarÿa 4].*

(BARTSCH, III, núm. 46, vs. 30-32);

*Duez en mi ai ai!
J'ai a euer les malz dont je morrai.*

(BARTSCH, II, núm. 32).

3) *... ¿cuánd sanarad?* (jarÿa 9):

*E ai! ke ferai?
je muir d'amourettes,
comant garirai?*

(GENNRICH, núm. 195);

*Au cuer les ai, les jolis malz:
coment en guariroie?*

(BARTSCH, I, mím. 25)².

4) *Garme cuánd me vernad / mieu habibi Ishaq* (jarÿa 2):

*Hé Dieus! quant vandra
mes tres doux amis?*

(GENNRICH, núm. 105);

*Dex! Trop demeure, quant vandra?
sa demourée m'ocirra.*

(GENNRICH, II, pág. 158);

*Dex! Trop demeure, quant vandra?
loing est, entroubliee m'a.*

(BARTSCH, III, núm. 28, vs. 9-10).

5) Para el *Non me tancas, ¡ya habibi!* de la jarÿa 8, Menéndez Pidal no encuentra paralelo exacto en la lírica peninsular; la francesa nos ofrece:

A moi n'atouchies vos ja...

(BARTSCH, II, núm. 99, vs. 10-11);

*N'atouchies pas a mon chainse,
sire chevalier.*

(BARTSCH, I, núm. 49, vs. 29-30).

6) El *Ven, cidi, veni* de la jarÿa 1 hace pensar en un estribillo del *Cléomadès* de Adenet le Roy (GENNRICH, núm. 323):

*Revenez [or] revenez,
dous amis, trop demourez.*

No serán éstas las únicas coincidencias. Por otra parte, habrá que tener cuidado en no considerar rasgo común de las primitivas canciones románicas giros que podían ser corrientes en las lenguas romances y hallarse sólo al azar en sus producciones líricas³. Tam-

² La idea suele presentarse también en otra forma: "E[n] non Dieu, amors me tient, / ja n'en garirai" (RAYNAUD, I, pág. 11, vs. 84-85); "Coment garira dame sens ami, / cui amors mehaigne?" (BARTSCH, I, núm. 38, vs. 89-90). Nótese que en todos estos casos es la *amada* la enferma, y en uno de los ejemplos, su corazón. Esto viene a dar apoyo a la versión de Todros Abulafia. No he encontrado en los estribillos franceses la idea del amado enfermo.

³ No me atrevo por eso a asociar el *Ve, ya rafi, ve tu via* con el "Lévati dalla porta, / vätten alla tu via" de la cantilena 52 de Carducci (cf. JEANROY, *Les origines de la poésie lyrique en France*, 3a ed., Paris, 1925, pág. 148). En el mismo caso está, en mi opinión, el *Corazón, sigue tu via* aducido por MENÉNDEZ PIDAL, *BAE*, XXXI, 1951, pág. 237. Podría decirse que también en

poco será acertado reparar únicamente en las semejanzas: las diferencias entre la lírica francesa y la lírica mozárabe son más y mayores (lo mismo que las diferencias entre ésta y las canciones gallego-portuguesas y castellanas). Falta en las *chansons de femme* la importante invocación a la madre y a las hermanas. También es evidente que mucho más que los lamentos de amor y ausencia abundan en esos estribillos las afirmaciones alegres y confiadas del amor feliz:

*Biaus amis dos,
tote la joie que j'ai
me vient de vos.*

(BARTSCH, III, núm. 35, vs. 57-59).

y que hasta el tema de la nostalgia suele expresarse en ese tono blando e idílico:

*He amis, li biaux, li doz,
trop m'aveis obliee.*

(BARTSCH, II, núm. 11, vs. 10-11).

No cabe hablar, probablemente, de una gran tradición lírica conjunta de la Rumania (ni tampoco, a mi ver, de un tronco único dentro de España), sino de una serie de tradiciones distintas, de las cuales unas viajaron, mientras otras quedaron confinadas en una sola región. En cuanto al lugar de origen de esas tradiciones viajeras, difícil, si no ya imposible, será precisarlo⁴.

MARGIT FRENK ALATORRE

El Colegio de México.

ALGO MÁS SOBRE LA TROMPA DE PARÍS

Con relación a la última nota de Adolfo Salazar sobre la trompa de París (*NRFH*, VI, 1952, pág. 74), puede ser de algún interés

¿qué haré? era demasiado común en el habla de toda España y de Francia para que se le pueda emplear como punto de comparación entre sus líricas; pero la frecuencia del giro, empleado para las mismas situaciones, en la lírica mozárabe, la gallego-portuguesa y la francesa, es demasiado notoria. En cambio, no parece característica de la poesía lírica la doble construcción *¿Qué fareyo ou qué serad de mibi?* de la jarÿa 16: "¡Mesquina! ¿qué faré o qué será de my?", exclama doña Urraca en la *Crónica de Veinte Reyes* (en la *Crónica de 1344* el pasaje dice: "¿Qué faremos o qué será de nos?"; cf. MENÉNDEZ PIDAL, *art. cit.*, pág. 240, nota), y en la anónima *Farsa Penada* del siglo XVI: "Ah, Joãme, que faremos / ou que sera de nos?"

⁴ Terminada ya esta nota, he leído el interesante artículo de AURELIO RONGAGLIA sobre "una tradizione lirica pretrovadoresca in lingua volgare", *CuN*, XI, 1951, págs. 213-249; establece también el paralelo *jarÿas-refrains*, desde un punto de vista formal a la vez que temático, citando algunos ejemplos. Compara la jarÿa 17, *ya l'i sé que otri amas, / a mibi non quieris*, con el verso (no de estribillo) *autrui amastes, si obliastes nos* de "Bele Erembor". — El *Traies vos la, qui n'amés mie par amor* y el *Va t'en la qui n'aimme mie, va t'en la* corresponden a un tema distinto del de *Ve, ya raqi, ve tu via...* (rechazo individual de un amante infiel o desatento): los que no saben de amor no tienen derecho a participar en el baile.